

El justo reconocimiento del Colegio al gran Ernesto Sabato

El Foro Sabato 2011, organizado por el CTPCBA, fue uno de los homenajes más importantes y completos que se realizó en el año en que el extraordinario autor hubiera cumplido cien años, y pocas semanas después de su muerte. Durante dos días, desfilaron académicos, escritores, periodistas, especialistas en su obra y amigos, para dar fe de la calidad artística y humana de Ernesto Sabato. Los asistentes se retiraron satisfechos y felices de haber asistido a un encuentro único en su naturaleza.

Julio comenzó con un frío que le habría gustado a Ernesto Sabato para ambientar alguna de sus novelas donde la desesperanza tenía protagonismo. Sin embargo, el calor humano generado por sus lectores, admiradores y amigos dio lugar al III Foro Internacional sobre Traducción Especializada, que homenajeó al gran escritor recientemente fallecido. En los interiores de la sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza, el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad organizó y concretó un encuentro difícil de olvidar por la calidad de sus expositores y la participación de quienes se acercaron a celebrar al autor, en el centenario de su nacimiento y en el año de su partida.

Ernesto Sabato hubiera cumplido cien años el 24 de junio pasado, pero falleció antes, el 30 de abril, y dejó una obra compleja y valiosa que ha cosechado lectores en todo el mundo, quienes se renuevan constantemente.

Sabato estuvo presente en el Foro, en la voz y en el espíritu colectivo de quienes participaron del encuentro que contó con prestigiosas figuras de la cultura de la Argentina, Suecia, Francia y los Estados Unidos.

El sábado 1.º de julio, temprano, un nutrido auditorio le dio la bienvenida a Mario Sabato, cineasta e hijo del escritor homenajeado; y a la presidenta del CTPCBA, la Trad. Públ. Beatriz Rodrí-



guez. Ambos dieron inicio a las 48 horas de celebración sabatiana.

La presidenta del Colegio inauguró el Foro y explicó las razones del homenaje a Sabato. Entre otras cosas, señaló: «En 2004, el CTPCBA decidió abrir un espacio que no había sido profundizado por la institución, como era el de las actividades dedicadas a la traducción especializada propiamente dicha. Empezamos, entonces, con el área de la traducción literaria, que, en rigor de verdad, no es un área de competencia

propia de nuestro Colegio, pero que tanta pasión despierta y tanta cultura aporta. Fue así como nuestro colega, el traductor público Julio Cortázar, fue el primer homenajeado. En el año 2009, fue Jorge Luis Borges nuestra figura; el tránsito por su vida y su obra nos indicó que el próximo debía ser alguien grande, que mucho había hecho por la sociedad argentina y que mucho había entregado de sí para que esa sociedad creciera. El nombre de Ernesto Sabato surgió natural y tomó cuerpo un homenaje que sabemos

que se merece como nadie. Cuando terminamos el foro anterior, sabíamos que no íbamos a ser justos ni con la cultura ni con la riqueza argentina si no convocábamos al gran maestro Ernesto Sabato. Y aquí estamos, todos nosotros, alrededor de esta propuesta que permitirá que durante dos días transitemos distintos aspectos de lo que fue su obra, sus pasiones y sus preferencias a la hora de escribir, de comprometerse con la vida y con el mundo, con todo lo que eso supone». A continuación, leyó tramos del famoso diálogo que el autor de *El túnel* mantuvo con Jorge Luis Borges.

Luego, fue el turno de Mario Sabato, quien, con humildad y soltura, habló sobre su padre, sobre la relación a veces sencilla y a veces difícil con el escritor genial. «Quedé moralmente exhausto después de ser el hijo de Ernesto Sabato... Y esto no ha terminado. Con su alejamiento, comenzó nuestro acercamiento, el de sus amigos y el de su familia». Para sorpresa y regocijo del auditorio, recordó anécdotas y momentos íntimos que hicieron sonreír y reír al público. «El sentido trágico que tenía en su vida se complementaba en la intimidad con un enorme sentido del humor. Esto se acentuó a partir de 1998 con su primer bisnieto», explicó el cineasta.

Después, se proyectó un fragmento del documental *Ernesto Sabato, mi padre*. Es una mirada cálida y emotiva del hijo sobre el padre. En la pantalla, se aprecian los senderos más íntimos de alguien cuya vida privada no ha sido demasiado conocida. Y lo retrata como el hombre que vive rodeado por sus afectos, con sus certezas y sus dudas.

Sabato analizado

«Sabato es el último ejemplar de una especie hoy extinguida. Dio mucho y se le pidió demasiado». El peso de esta poderosa frase fue esgrimido por la escritora y doctora en Letras María Rosa Lojo. La especialista coordinó al equipo internacional que realizó en conjunto la edición crítica de *Sobre héroes y tumbas*, para la Colección Archivos de la Unesco. Lojo habló sobre su trabajo de análisis del libro más importante de Sabato, que cosechó críticas muy elogiosas: «*Sobre héroes y tumbas*, "novela total" (de acuerdo con la aspiración romántica, que solicitaba del género la visión de lo humano en todas sus dimensiones), entreteje múltiples voces e historias con la historia, expande en direcciones contrapuestas los ámbitos geográficos, abre, desde la ciudad cotidiana, una grieta en la percepción, una ventana oscura hacia el otro lado de lo que creemos real. Hay en ella un relato de amor entre un



La cobertura mediática del encuentro

La importancia del foro realizado se reflejó en la repercusión que tuvo en los medios de comunicación. Y no solo se trató de publicaciones argentinas, sino que el encuentro también fue noticia en Uruguay, México y Colombia, entre otros países. La noticia también se reprodujo especialmente en las redes sociales, como Facebook y Twitter. Aquí les mostramos algunos de los medios que dieron cuenta de la trascendencia del foro y de la figura de Ernesto Sabato.

Enlaces a notas en las que se comentó el foro en homenaje a Ernesto Sabato, organizado por el Colegio de Traductores de la Ciudad de Buenos Aires:

Punto Latino

http://www.puntolatino.ch/index.php?option=com_content&view=article&id=3764%3Alatinoamerica-foro-traduccion-argentina-ernesto-sabato-jul-2011&catid=107%3Afrontpage&lang=es

Terra

<http://noticias.terra.com.ar/ernesto-sabato-sera-eje-del-foro-de-traduccion-especializada,46ed5ff4eb1d0310VgnVCM20000099f154d0RCRD.html>

Telam

<http://www.telam.com.ar/vernota.php?tipo=N&idPub=226213&id=429179&dis=1&sec=7>

Revista Ñ

http://www.revistaen.clarin.com/literatura/Sabato-lenguas_0_514148603.html

http://www.revistaen.clarin.com/literatura/Sabato-arranca-foro-obra-literaria_0_509349294.html

Página 12

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-22162-2011-07-01.html>

MX Noticias

<http://mx.noticias.yahoo.com/traductores-analizan-obra-sabato-200701765.html>

El Argentino

<http://www.elargentino.com/nota-144691-La-obra-de-Sabato-eje-de-un-encuentro.html>

Buenos Artes TV

<http://buenosartestv.net/2011/07/15/sabato-en-otras-lenguas/>

El Patagónico

<http://www.elpatagonico.net/index.php?item=nota&idn=100497&ref=hoy>

El País

<http://www.elpais.com.uy/110624/pespec-575194/espectaculos/Centenario-de-Sabato-foro-tributos-y-homenaje/>

Vanguardia

<http://www.vanguardia.com.mx/>



adolescente solitario e inseguro que no sabe aún cómo devenir hombre (Martín) y una muchacha (Alejandra) que parece llegar desde un pasado inmemorial. Hay también un relato de horror que es la historia de un país donde se vuelven a deshacer, con el trabajo del odio, los cimientos de una fundación que nunca pudo asentarse en la inestable arena del combate. Hay otra historia de incesto (entre Fernando Vidal Olmos y Alejandra —y también la madre o la Diosa Madre—) que le reclama al héroe volver insaciablemente a los orígenes y afrontar el terror y la desintegración para nacer de nuevo, acaso, desde la unidad primordial. Este mandato imposible, esta paradoja, encontrará su adecuado escenario en las cloacas de Buenos Aires, y su expresión simbólica, en la ceguera. Una ceguera que tiene su propia y oculta sabiduría, que cuestiona la luz meridiana del "logos", de la razón platónica, para instalar, en un territorio mítico, más allá de las engañosas copias visuales, fuera del tiempo, el camino del "conocimiento por el tacto": la recuperación convulsiva del cuerpo —negado y escindido— en las experiencias agónicas del devoramiento y de la fusión».

La Trad. Públ. Clelia Chamatrópulos tomó el aspecto científico de Sabato. El escritor se formó y abandonó temprana-

mente la física con la convicción de que el arte era el único camino posible para conjurar los demonios que acechan al hombre. En 1938 obtuvo el doctorado en Física en la Universidad Nacional de La Plata. Gracias a Bernardo Houssay, le fue concedida una beca anual para realizar trabajos de investigación sobre radiaciones atómicas en el laboratorio Curie, en París. Sin embargo, allí abandonó el pensamiento científico y eligió el camino del marxismo, el humanismo y la filosofía existencialista para entender el mundo en el que vivía y para desarrollar una obra dura, por momentos pesimista, en relación con el hombre y con las circunstancias que lo rodeaban y que le tocaba vivir.

La traductora Chamatrópulos se refirió al papel del Sabato físico y su colaboración en la *Enciclopedia Práctica Jackson*, en 1951. «El conflicto entre la ciencia y la literatura le hace atravesar una "crisis existencial" (según sus palabras), que lo lleva a una situación muy cercana al suicidio. Toma entonces la decisión de alejarse para siempre de la ciencia y dedicarse definitivamente y por completo a la literatura y la pintura. Escribe ensayos, en los que critica a la ciencia, el racionalismo y lo que él denomina fetichismo tecnocrático. Sabato escribió un interesante y exitosísimo manual de física (de enseñanza para





la escuela secundaria) en conjunto con Alberto Maiztegui. Si bien no hay en otras disciplinas diferentes de la física tanta adherencia a la idea e historia de quienes llegaron al descubrimiento, hay en esta obra una fuerte presencia no solo de elementos de historia de la ciencia, sino también de interpretación de lo que Sabato denomina “éxitos” o “fracasos” del desarrollo científico», explicó. Chamatrópulos señaló que Sabato, luego de hacer una historia del estudio y descubrimiento del átomo, manifestó una gran esperanza en las modificaciones de la civilización debidas a las consecuencias de la conquista de la Luna. «Sabato parece haber perseguido los universales, lo absoluto, y, al no hallarlo en la ciencia ni en la política, lo persiguió en la literatura», concluyó.

Después del receso para el café, el traductor Ariel Novodvorski, radicado en Minas Gerais (Brasil), se refirió a «Sabato en portugués y la estilística traductora basada en corpus». Allí explicó y describió la especificidad de su análisis: «La ejecución del presente trabajo nos permite realizar algunas consideraciones sobre la pertinencia del cuadro teórico-metodológico adoptado y sobre la relevancia de llevar a cabo una investigación de estilo en traducción con subsidios de la lingüística de corpus, mediante el análisis de un corpus paralelo compuesto por tres obras literarias del escritor argentino Ernesto Sabato y sus respectivas traducciones al portugués brasileño, hechas por Sergio Molina».

Y finalmente, concluyó: «También se llegó a apuntar, durante los análisis, algunas situaciones que caracterizarían la interpretación del traductor y, posiblemente, la consideración del lector en su contexto de llegada. De ese modo, se espera alcanzar un nivel de análisis del contexto más amplio de la traducción con el desarrollo de esta investigación, a partir de la comparación de los contextos histórico-culturales de producción del autor y del traductor, y observar el modo como esas cuestiones culturales estarían implícitas en los textos, más allá de las implicaciones que tendrían para la constitución del estilo».

Del humor al compromiso

Después del almuerzo, la investigadora de la Universidad Estatal de Kansas, catedrática de Español y Literatura Hispanoamericana, Silvia Sauter, se refirió a «La hondura del humor sabatiano en su trilogía», un título que llamó la atención automáticamente, dadas las conocidas características oscuras de la escritura y, también, del estilo de vida de Sabato.

«En la narrativa de Ernesto Sabato afianzada en un espacio metafísico, apocalíptico y sombrío, poblado de personajes atormentados en búsqueda de absolutos, comprensión y comunicación, parece imposible que haya jovialidad y, menos, humorismo, como aseguran algunos de sus más acervos críticos. Sin embargo, desde *El túnel* (1948) Sabato presenta personajes y episodios que

recorren de lo cómico a lo grotesco, revelando no el mal humor sabatiano del que se lo acusa, sino un humorismo áspero, desencantado, un humor negro que parodia y rebaja lo que encuentra, pero que a la vez critica rasgos culturales, sociopolíticos y económicos que le repugnan. Carnavaliza la figura del escritor Ernesto Sabato como personaje público, la del personaje Sabato y S. en *Abaddón el exterminador*, y especialmente a Quique en *Sobre héroes y tumbas*».

Para el final de la tarde, se esperaba un plato fuerte. La periodista y escritora Magdalena Ruiz Guiñazú se presentó y se refirió a Sabato, trazando un perfil humano de quien fue su compañero en el inolvidable, y angustiante, trabajo de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). Y también habló del hombre que fue un amigo de toda la vida. «Nunca imaginé que me tocaría compartir con Sabato y un grupo de personas con fervor de trabajo la experiencia terrible de preparar el informe *Nunca más*, que presentamos ante la justicia. Fueron jornadas interminables en las que era necesario examinar detenidamente los testimonios de los sobrevivientes, tomar decisiones constantes, confeccionar las listas de los represores, extremar el rigor en controlar la veracidad de las fuentes. Diría que reinaba en aquel salón de la planta alta del Centro Cultural General San Martín, donde nos reuníamos, un clima comparable con el de un retiro espiritual».



Ante un conjunto de escuchas embelesados por el relato, Magdalena prosiguió: «Los últimos meses resultaron agobiantes. En dos oportunidades, nuestras oficinas fueron visitadas durante la noche por desconocidos que, con el obvio afán de presionar y amenazar, no se llevaron nada, pero dejaron los ficheros abiertos y las carpetas en un orden diferente, para demostrar que nuestro trabajo era espiado y controlado por los grupos que no aceptaban vivir en democracia. Se reforzó la vigilancia y se cuidó también la seguridad de Sabato, que, por vivir en Santos Lugares, corría mayores riesgos. Finalmente, en septiembre de 1984, la Comisión Nacional entregó su informe *Nunca más* al entonces presidente constitucional, doctor Raúl Alfonsín. Como es lógico imaginar, fueron momentos de una gran emoción que los años no han borrado».

Con una ovación y un largo aplauso para Magdalena, finalizó la primera jornada del Foro. Las expectativas por el desarrollo de las actividades del día siguiente eran enormes. Y no en vano.

Los traductores de Sabato

«Yo propuse el libro al jefe de la editorial sueca Norstedts, Thomas von Vegesack. Fue un reto para mí, por la admiración que siento por esta novela y además porque yo era todavía bastante nuevo como traductor literario. Sabato es difícil de traducir por motivos estilísticos, de repente cambia de tono, de clave. Los traductores somos más fieles de lo que

se cree». Esta afirmación es del traductor sueco Peter Landelius, que llevó a su lengua *Sobre héroes y tumbas*. Entre enero de 1997 y septiembre de 2001, estuvo a cargo de la embajada sueca en Buenos Aires: «Tuve bastante trabajo: la Argentina interesaba y preocupaba a los suecos», recordó en la primera charla del sábado por la mañana, titulada simplemente: «Sabato y la traducción».

«La novela *Sobre héroes y tumbas* es un gran desafío para el traductor, principalmente porque cambia varias veces de tono y estilo. Me hizo reflexionar mucho y, además, emocionalmente, quedé casi exhausto: es un relato que entra al alma como un taladro», describió Landelius. También alertó sobre la tarea del traductor: «La traducción puede ser facsímil o recreación. El desafío es vivir la vida del otro y transformarse en un escritor adjunto: lograr una versión que puedan leer y entender quienes no conocen el idioma del autor».

«Recuerdo que cuando el editor de Norstedts leyó la traducción de *Sobre héroes y tumbas* me dijo: “No he quedado tan emocionado por una novela desde que leí a Dostoievski”», resaltó Landelius. Actualmente, hay tres editoriales suecas que trabajan en la reedición de esa novela. «No se me ocurre ningún padre intelectual para Sabato. Es único, el estilo es lo que hace al gran escritor, y lograr un estilo correspondiente en el nuevo idioma es lo más importante para el traductor», concluyó Landelius, quien

tradujo, además, a Cortázar, Benedetti, García Márquez, Neruda, Semprún, Skármeta y Vargas Llosa.

Finalmente, recordó: «Mi esposa y yo lo conocimos en Madrid, junto con Matilde. Acababa de traducirlo, fue un encuentro grato. Hablamos de literatura y de política. La democracia había vuelto a la Argentina y se acababa de consolidar en España después del intento de golpe. Después lo vi varias veces en Buenos Aires, entre 1997 y 2001. Y en Santos Lugares, claro».

Sebastián Putzoli escribió el libro *Sabato y yo*, un ensayo jurídico-literario que presentó en el Foro. Entonces, dijo: «Otro de los momentos más cruciales de la obra fue cuando se despidió de los lectores, provocando lágrimas y lágrimas en todos los que intentamos continuar su ejemplo y abrazar la grandeza del oficio. Decía Sabato: “También yo quise huir del mundo. Ustedes me lo impidieron, con sus cartas, con sus palabras por las calles, con su desamparo. Les propongo entonces, con la gravedad de las palabras finales de la vida, que nos abracemos en un compromiso: salgamos a los espacios abiertos, arriesguémonos por el otro, esperemos, con quien extiende sus brazos, que una nueva ola de la historia nos levante. Quizá ya lo está haciendo, de un modo silencioso y subterráneo, como los brotes que laten bajo las tierras del invierno. Algo por lo que todavía vale la pena sufrir y morir, una comunión entre

hombres, aquel pacto entre derrotados. Solo quienes sean capaces de encarnar la utopía serán aptos para el combate decisivo, el de recuperar cuanto de humanidad hayamos perdido”».

Fue entonces el turno de Michel Bibard, el responsable de haber llevado al francés tres importantes obras de Sabato: *El túnel*, *Sobre héroes y tumbas* y *Antes del fin*. Bibard estudió en la Universidad de la Sorbona, donde obtuvo una *Agrégation de lettres classiques*, y fue agregado cultural de la embajada de Francia en Buenos Aires entre 1971 y 1974. «A pesar de haberlo traducido, nos hicimos amigos», bromeó Bibard, sin dejar de estar serio.

«Ernesto Sabato fue para mí una guía iniciática que me permitió abordar lo mejor posible el universo porteño y argentino. Muy pronto supe de su fobia a las traducciones. Como tenía acceso a muchos idiomas, podía controlarlas y entonces sufría las “traducciones-traiciones”. Prefería no ser conocido en el exterior antes que ser mal “interpretado”». A pesar de su aprensión a la traducción, su primera novela, *El túnel*, fue traducida a más de diez idiomas. «Los franceses aman a un bife como aman a su esposa», reprodujo Bibard de un diálogo que había mantenido con Sabato sobre la tarea del traductor. El éxito de la traducción de *El túnel* llevó a Bibard a traducir a otros escritores, como Roa Bastos, Octavio Paz, Fernando del Paso, Fernando Vallejo y Jorge Luis Borges. «Tuve el honor y la emoción de traducir este magnífico testimonio-testamento (*Antes del fin*) de uno de los espíritus más lúcidos, profundos y valientes del siglo XX», concluyó Bibard, quien fue ovacionado por el enfoque académico y sentimental que realizó de Sabato y de la relación que los unía.

Antes del receso del mediodía, fue invitado a exponer Fernando Galetto, un coleccionista y conocedor de la obra del escritor convocante. Su trabajo llevó por título: «Sabato, un salto por sobre la mediocridad». Entre otras cosas, dijo: «Me senté a escribir estas líneas ubicándome en lo que soy: un amateur de la escritura, un coleccionista consuetudinario, apasionado de su vida y de su

obra, un observador cuidadoso de su trayectoria. Sin fanatismos. Arribado a esta instancia pasional por lo que Ernesto Roque Sabato fue en esencia, un alma ecléctica y sufrida por la condición humana y para ella. [...] Se fue lleno de tesoros inexplorados en algún recoveco de su mente, que para aquellos que crean en otra vida podrá compartir con todos los que en esta tierra fueron sus interlocutores, y aquellos que no lo conocieron podrán enriquecerse de este multifacético intérprete».

El hombre, su historia

La tarde comenzó con una conferencia de Norma Carricaburo, profesora y doctora en Letras, quien participó de la edición crítica de *Sobre Héroes y*

escribiendo sin orden, sin plan fijo, hasta que finalmente todo se unió y pudo concretar la publicación del libro en 1961. La de Fabril es la edición príncips de la novela. Por lo general, para los escritores, esa edición constituye un parto, con todo lo que significa de separación, de desembarazarse de ciertas obsesiones para dejarse llevar por nuevos intereses o volver a los anteriores, pero desde otra perspectiva. En el caso de Sabato, no fue así. Siguió corrigiendo la obra impresa, siempre disconforme, durante treinta años. La última edición corregida por el autor fue de 1991, año en que alcanzaba sus ochenta de vida. Esta última edición corregida constituye el texto base, el que sirve para cualquier reedición», explicó Carricaburo. «La tensión entre el texto definitivo y el



tumbas, donde se dedicó a trabajar sobre la «fijación filológica». «Sabato rectificó elecciones importantes, como el hecho de pasar de ser científico a ser artista, cambió posturas políticas, renunció a puestos oficiales o privados, porque descubrió que no eran lo que creía; en fin, corrigió parte de sus opciones o decisiones, pero sin embargo nada de esto se compara con la corrección literaria. En este aspecto, Sabato se constituye en un escritor paradigmático. Según sus propias palabras, empezó a escribir *Sobre héroes y tumbas* o, mejor dicho, uno de sus núcleos embrionarios, *La fuente muda*, título tomado de un verso de Antonio Machado, en 1938 (en algunas entrevistas, retrasa esa fecha al año 1936). Desde entonces fue

proceso de escritura fue, además, asumida con entera lucidez, ya que no solo fue el autor de la ficción, sino también el primero en intentar clarificar la génesis de la obra, para sí mismo y para el lector. No le interesaba presentar su obra más representativa como acabada, perfecta, sino destacar las dudas y las vacilaciones, el proceso de la escritura más que el resultado. Uno de sus intereses como escritor fue señalar la productividad de la obra (productividad en términos de Kristeva, como lo que se está construyendo, como energía) y anteponerla a lo estático, a lo cinerario, a lo definitivo de la obra acabada. Relató en entrevistas y por escrito este proceso», concluyó la investigadora.

Entonces, llegó el turno de la biógrafa: Julia Constenla, autora de *Sabato, el hombre. La biografía definitiva*. La escritora y periodista se dedicó a repasar tramos de la historia común de ambos, de cómo se conocieron y cómo sus destinos se cruzaron. Por eso fue necesario que Constenla recordara momentos de su vida. Uno de ellos fue el que la llevó a decidirse a escribir la biografía de Sabato. En un momento de escasez de trabajo, el agente literario Guillermo Schavelzon le sugirió que lo que tenía que hacer era contar esa vida que tan bien conocía. Constenla tomó el consejo y se dedicó en cuerpo y alma a contar esa vida tan intensa e interesante.

Constenla se fue muy aplaudida, no sin antes contestar varias preguntas que el auditorio, ávido por saber más de la vida de Sabato, le formuló.

Atardecía en Buenos Aires y el Foro comenzaba a cerrar. Para el último acto expositivo, subió el escritor, historiador y amigo personal de Sabato, Pacho O'Donnell.

O'Donnell se refirió al hombre, a la admiración y al respeto que siempre le despertó el escritor, y también planteó las preguntas sobre las razones del olvido en el que distintos círculos han mantenido a Sabato. «Tuvo enemigos de izquierda, siempre los ha tenido, porque fue uno de los primeros intelectuales

En esto va a coincidir con Bernard-Henri Lévy, de los jóvenes filósofos franceses, Octavio Paz y, mucho después, con lo que va decir Vargas Llosa, que son críticas ya tardías, cuando el comunismo ya estaba en plena decadencia. Por eso, no son casuales las acusaciones bastante torpes que se le han hecho sobre su almuerzo con Videla. Seguramente fue un error, pero en esa época se cometían muchos errores, que es un anatema que no les ha caído a otros que, por ejemplo, participaron de esa serie de almuerzos. Han ido arquitectos, abogados, sociólogos y, sin embargo, parece como si hubiera habido un solo almuerzo y que el único comensal hubiera sido Ernesto. Yo creo que ha sido un error. Él dijo que fue para pedir por Haroldo Conti, que los hijos le habían pedido que fuera para pedir por su padre. Y Ernesto ha sufrido el ataque de la derecha por su activa participación en contra de la dictadura cívico-militar del Proceso y muy especialmente por su participación en la CONADEP. Ernesto sostuvo su presidencia, se comprometió con cuerpo y alma. Era la primera vez que aparecían esos relatos del horror. Así que Ernesto ha pagado ese precio, no ha sido una persona muy querida, vemos que los autores nuevos en general no lo citan. Hasta se está cuestionando su talento literario. Parecería que es elegante, "inteligente" cuestionarlo a Ernesto».

El broche merecido para semejante encuentro de la literatura y el pensamiento fue un logrado cuadro dramático del grupo de teatro del Colegio, titulado *La resistencia*. Los protagonistas del hecho teatral debían dar respuesta ante la falta de valores y una sociedad traspasada por el consumo. La esperanza apareció en el horizonte... Los actores del grupo se llevaron un merecido y prolongado aplauso.

Luego se realizaron los clásicos sorteos y el Consejo Directivo subió a saludar y agradecer a los asistentes, a los oradores, al Comité Organizador y al personal del Colegio, y a comentar los ambiciosos planes que se dibujan en el horizonte. El Foro había terminado con un gran nivel de los expositores que honraron al gran escritor homenajeado. La misión se cumplió con éxito y satisfacción. ■



En su libro, escribió: «Con los Sabato me une una larga amistad. Hemos compartido charlas, estupores, muchas risas, algunos sobresaltos. Ernesto estuvo cerca cuando murió mi madre, trató de sostenerme en el duelo por Pablo, mi marido. Tomé su mano cuando hubo que acompañarlo tras la muerte de Jorge y acompañé a Matilde hasta el fin. Hace años que voy solo de vez en cuando a Santos Lugares, es una cobardía que no llega a generarme dudas o culpas. En todo caso, sé que mi querido amigo entendería las razones por las que llegar hasta la calle Langeri, recorrer la fronda del jardín, entrar al estudio y encontrar un largo silencio puede ser doloroso, hasta insoportable».

en denunciar el estalinismo comunista. Y eso el comunismo no se lo perdonó y la izquierda ha dominado el canon de la cultura mundial. Él era presidente de las juventudes comunistas argentinas y viaja a París a un congreso de las juventudes comunistas mundiales. Ya era una persona con una posición crítica ante la forma en que el comunismo había ido evolucionando. En París, hace un comentario crítico a otras jóvenes autoridades del comunismo de otro país. Entonces, lo invitan a ir a Moscú, casi lo presionan y siente que su vida está en peligro. Y se escapa, se esconde, y a partir de ahí se manifiesta en contra del estalinismo, como evolución del comunismo, lo cual le valió la enemistad de la izquierda cultural.